

¿Diversos territorios, diversas dinámicas de integración y exclusión? Una aproximación a partir del análisis de la situación en el mercado de trabajo de la población inmigrante¹

Nerea Zugasti Mutilva

Universidad Pública de Navarra
<nerea.zugasti@unavarra.es>

Artikulu honen xede dira, batetik, enpleguaren kalitatea neurtzeko eta jatorri atzerritarreko biztanleriaren jardueraren arabera gako diren adierazleetan gertaturiko aldaketak aztertzea, eta, bestetik, erlazio horren kalitatea aztertzea Espainiako lurralde desberdinetan. Zehazki, saiatzen da bi eremu horien arteko desberdintasunak ulertzen, modu horretan beste arloekiko aldaketak ulertu ahal izateko; konparazio bat egiten da atzerritar eta jatorri nazionala duen biztanleriaren artean, modu honetan atzerritarren eboluzioa ulertu ahal izateko. Horrela, zehazten da krisiak biztanleria immigrantearengan izandako eragina, bi aroren arteko kontrastea azalduz (2006-2007 eta 2009-2010) eta Biztanleria Aktiboaren Inkesta longitudinalaz baliatuz, eta zentratzen da beherazko joeretan.

GAKO-HITZAK:

Integrazioa, lanaren arloko integrazioa, biztanleria atzerritarra, lurraldeen arteko desberdintasunak, laneko mugikortasuna.

Este artículo tiene como objetivo analizar los cambios en indicadores clave de la calidad del empleo y de la relación con la actividad de la población extranjera, así como de la calidad de dicha relación, en las diferentes áreas territoriales de España. En concreto, trata de establecer las diferencias en esas dos esferas para entender las modificaciones en la posición de las diferentes áreas respecto al resto, explorar la situación de la población extranjera comparándola con la nacional y entender la evolución de la primera. Determina así la influencia que la crisis ha tenido en la población inmigrante, contrastando dos periodos (2006-2007 y 2009-2010) mediante el recurso a la Encuesta de Población Activa longitudinal y centrándose, para ello, en las trayectorias descendentes.

PALABRAS CLAVE:

Integración, integración laboral, población extranjera, desigualdades territoriales, movilidad laboral.

¹ Este artículo está basado en el libro de la autora *Transiciones laborales de la población inmigrante en época de crisis. Entre la integración y la exclusión en el mercado de trabajo*, Madrid, Fundación Foessa, 2013.

1. Introducción

Este artículo plantea una comparativa de las desigualdades territoriales en relación con el impacto de la crisis en el colectivo extranjero. Para ello, recurre a la versión de flujos y a la versión transversal de la Encuesta de Población Activa, ambas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística. De esta forma, combina una panorámica de la situación de la población extranjera en momentos concretos con un análisis de transiciones laborales centrado en las trayectorias descendentes.

El artículo analiza dos esferas clave para entender la integración laboral: la esfera de la relación con el empleo y la esfera de la calidad de éste. Asimismo, el análisis pivota en torno a dos ejes fundamentales: el temporal y el espacial. Respecto a la cuestión temporal, se ha optado por la comparación de dos periodos clave en el contexto español. Se toma en consideración, así, el año 2006-2007, por ser el último de la etapa de bonanza económica, y se pone en relación con el año 2009-2010, momento en el que la crisis laboral desencadena una crisis social (Laparra y Pérez, 2012). Nos centraremos en lo que se ha categorizado como una primera fase de la crisis, de tipo claramente laboral. Respecto a la cuestión espacial, se analizará, cuando sea posible, la situación en las diferentes comunidades autónomas. Sin embargo, el análisis de un colectivo como el extranjero ha requerido, en diversos apartados de este artículo, recurrir a las unidades NUTS-1. Esta clasificación territorial, creada por Eurostat, parte de criterios de vecindad y de similitud socioeconómica de las comunidades autónomas.

En primer lugar, plantearemos una reflexión sobre la diversidad del sistema migratorio español. En segundo, desarrollaremos las principales hipótesis de partida, que se relacionarán con los objetivos de la investigación. En tercer lugar, estudiaremos, desde un punto de vista transversal, la situación de la población extranjera en las diferentes áreas territoriales analizando las variables clave referentes a la relación con la actividad (tasa de paro, de ocupación y de actividad) y a la precariedad laboral (tipología de contrato y cualificación de la ocupación). Una vez estudiados los diferentes puntos de partida de los marcos regionales, se hace necesario ver las posibilidades de movilidad. Se realizará, por tanto, un análisis por unidades NUTS-1 de las transiciones laborales desde la ocupación al paro, desde el contrato indefinido a la temporalidad y desde empleos de tipo cualificado a empleos no cualificados. Nos centraremos, así, en el análisis de la movilidad laboral descendente, que da cuenta de la pérdida de los logros de integración conseguidos en la época de bonanza.

2. El marco del análisis

La población extranjera en España experimenta una clara posición de desventaja en términos de

integración laboral respecto a la población nacional. Izquierdo y León (2008) señalan que el crecimiento de la economía española durante los últimos tres lustros ha levantado un modelo migratorio que tiende a la exclusión, con una alta proporción de población inmigrante vulnerable, contratada temporalmente en tareas poco valoradas en situación irregular (al menos durante una buena parte del periodo). Dicha vulnerabilidad se hizo especialmente patente con la llegada de la crisis, momento en el cual la población inmigrante sufrió los efectos más duros de la crisis. Esta posición de vulnerabilidad de la población extranjera en el marco español ha sido confirmada por múltiples análisis tanto desde la perspectiva de la calidad del empleo, corroborándose su mayor precariedad (Zugasti, 2013a), como desde la perspectiva de la relación con la actividad, poniéndose de manifiesto su sobrerrepresentación en el desempleo o sus dificultades para encontrar un empleo (Zugasti, 2013b).

Sin embargo, el caso español constituye un modelo múltiple, compuesto por diferentes subsistemas que influyen en las perspectivas laborales de la población inmigrante (Pumares, 2003)². Laparra (2008) establece una clasificación que pretende dar cuenta de la diversidad existente en dicho caso y que resulta relevante para complejizar la cuestión de las transiciones laborales en el marco de la integración. En el sistema migratorio, cada territorio cumple una función, que determina no sólo los problemas que surgen y deben resolverse, sino también el potencial de integración de cada zona.

En las zonas de recepción de inmigración irregular, como Ceuta, Melilla, Cádiz o Canarias, las cuestiones relativas a la integración y el asentamiento de la población inmigrante se encuentran relegadas a un segundo plano. Esto se debe a la necesidad apremiante de dar una solución a cuestiones de carácter inmediato, como la gestión de los traslados de inmigrantes, especialmente de menores, a otros centros de la península. Pese a la mínima proporción que las entradas de inmigrantes irregulares en cayucos, pateras o como polizones representan respecto del total de entradas en España, estas áreas concentran la atención de los medios de comunicación por el drama humano con el que se relacionan estas rutas.

En las zonas de agricultura intensiva, encontramos una de las caras más conflictivas de los procesos de integración de inmigrantes. Sus condiciones laborales, vinculadas al modelo productivo agrícola, se caracterizan por una fuerte precarización ligada a la estacionalidad de las tareas agrícolas, la subprotección social que implica el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social y los bajos salarios del

² Este autor divide al territorio del Estado español en cuatro sub-espacios a partir de sus características estructurales: los espacios frontera o "puerta de Europa", los espacios de agricultura intensiva en trabajo o "sala de espera", los espacios turísticos y los espacios metropolitanos.

sector. La dureza de las condiciones de trabajo hace que, frecuentemente, sea la población inmigrante en situación irregular la que se vea obligada a aceptar los empleos ofertados en este sector. Estas características, junto con el modelo de segregación residencial e infravivienda presente en estas zonas y que refuerza las situaciones de marginación, configuran a estos territorios como zonas de primera llegada y de transición hacia otros territorios donde las posibilidades de movilidad laboral son mayores. Asimismo, estas áreas han destacado en determinados momentos por la fuerte conflictividad social³ que se vive en su seno y que ha centrado la atención de múltiples investigaciones y de los medios de comunicación.

Las grandes áreas metropolitanas, caracterizadas por su dinamismo económico y por ser los primeros espacios que comenzaron a recibir población extracomunitaria, muestran reseñables oportunidades para construir itinerarios personales de rápida ascensión social. La historia de construcción de estas ciudades, especialmente en el caso madrileño, se vincula, frecuentemente, a la inmigración de nacionales en las décadas de los sesenta y setenta y, por lo tanto, son entornos más abiertos a las dinámicas multiculturales. Son los escenarios de la diversidad cultural y étnica por excelencia, donde se han configurado comunidades nacionales y barrios diferenciados. Sin embargo, frente a las oportunidades que presentan estos espacios por su dinamismo económico, la capacidad de los servicios públicos y el importante tejido social que facilita el asentamiento de personas inmigrantes, en ellos se produce también una fuerte competencia por los recursos y los empleos disponibles, que genera la expulsión de la población inmigrante hacia otras áreas.

Otras zonas de menor dinamismo económico se constituyeron en décadas anteriores como zonas de expulsión de población emigrante. Son áreas con una baja densidad demográfica, en las que actualmente hay una demanda explícita de población. Son, por lo tanto, territorios receptivos a la inmigración, planteada incluso como una oportunidad para la reactivación de la economía y la repoblación, pero también muy selectivos con los perfiles de inmigrantes que se buscan. Dicha selección se produce a través de medidas proactivas de atracción, en forma de ventajas a la hora de acceder a una vivienda o un trabajo a personas o familias.

Laparra (2008) caracterizó, con anterioridad al fuerte desarrollo de la crisis, a las denominadas como “zonas de alto dinamismo económico”, que, sin presentar la complejidad de las grandes urbes, tienen unos altos niveles de inmigración en términos relativos. Éstas son zonas con una estructura productiva compleja, que permite la construcción

de itinerarios de promoción social desde sectores poco regulados, como la agricultura o el servicio doméstico, a otros, como el industrial, con unas condiciones laborales comparativamente mejores. Asimismo, se ha ido configurando un modelo de dispersión urbanística que puede derivar en procesos de asimilación cultural. Otros factores, como el diseño de planes para la integración de la población inmigrante cuando el fenómeno migratorio era todavía incipiente o la importancia de las entidades de iniciativa social, con una gran capacidad de intervención y de apoyo a las personas inmigrantes, han sido claves a la hora de explicar la configuración de estos espacios como entornos de asentamiento. Asimismo, esas entidades han favorecido la constitución de un importante tejido asociativo propio de inmigrantes. Un ejemplo de estas zonas sería la Comunidad de Navarra.

El País Vasco representa un caso también peculiar, ya que a pesar de su dinamismo económico, el porcentaje de población extranjera se encuentra por debajo de la media del Estado. Esto debe relacionarse con el importante nivel de regulación económica existente, que se combina con un peso importante de empresas medianas y grandes, además de con un fuerte control sindical. Es decir, este territorio representa un ejemplo del control de flujos a partir del control laboral y de otros aspectos de las políticas sociales.

Todo ello nos debe llevar a la reflexión sobre las diferencias existentes entre los distintos territorios de inmigración. Así, las estructuras productivas, las culturas de contratación y concertación social, la lucha contra la temporalidad y otras cuestiones tienen prioridades diferentes en los diferentes territorios.

La reflexión sobre el potencial de integración planteada por los mencionados autores abre una importante vía de análisis en torno a la influencia de las características de los diferentes territorios en las transiciones laborales. La estructura económica y demográfica de cada territorio, la función que cumple dentro de la dinámica de los flujos migratorios y su posición dentro de la división internacional del trabajo, así como con la capacidad institucional para garantizar una adecuada acogida a los nuevos residentes, parecen redundar en posibilidades divergentes para la integración social en general y para la integración laboral en particular. Es por ello por lo que consideramos necesario el abordaje de las transiciones de la población extranjera en los marcos regionales.

3. El punto de partida. Desarrollo de los objetivos y las hipótesis

La diversidad del caso español pone de manifiesto la necesidad de analizar la movilidad de la población extranjera no solamente en el marco del Estado, sino también en los contextos regionales que muestran

³ Pese a la diversidad de situaciones y de contextos que presenta el panorama de las migraciones en España, casos como el de El Ejido, en Almería, han sido empleados como referencia para reflejar la situación de las personas inmigrantes en España.

importantes especificidades. Sin embargo, la perspectiva comparada ha sido poco empleada en el estudio de la movilidad laboral de la población extranjera en el contexto español. Pretendemos aquí analizar las situaciones laborales en territorios dispares. Como hemos comentado, se trata de indagar en el asunto con un triple objetivo:

a) explorar la situación de la población extranjera en comparación con la nacional en las diferentes áreas; b) entender la evolución de la población extranjera en cada territorio; y c) interrelacionar los cambios experimentados en las posibilidades de movilidad descendente entre las diferentes áreas, de forma que podamos ver dónde se ha recrudecido la situación y dónde ha mejorado en términos comparativos.

En primer lugar, y teniendo en cuenta que enfocamos nuestro análisis en las posibilidades de movilidad descendente, cabe esperar que la población extranjera, empleada en mayor medida en puestos vulnerables (precarios y temporales), muestre unas mayores posibilidades de realizar itinerarios valorados como negativos en las diferentes áreas analizadas.

En segundo lugar, entendemos que la fuerza con la que las tendencias exclusógenas se manifiesten será divergente, lo que provocará un mapeo diferenciado de la incidencia transversal de la crisis en la población extranjera, según los territorios (desde un punto de vista transversal). Sin embargo, la extensión generalizada y brutal de la crisis del empleo nos hace esperar que se constaten tendencias similares en el sentido de la evolución de las transiciones de la población extranjera (desde un punto de vista longitudinal) en las áreas regionales.

En tercer lugar, partimos de la existencia de múltiples potenciales de integración vinculados a los subsistemas migratorios. Las particularidades de los mercados de trabajo de cada territorio los convierten en más o menos vulnerables a una crisis laboral que ha centrado sus efectos en la destrucción de empleos temporales y no cualificados. Las diferencias en los procesos de inserción laboral en las distintas áreas podrán vincularse a los factores socioestructurales de cada territorio, que determinarán además diferentes impactos en las regiones.

4. Apuntes metodológicos

Para llevar a cabo este examen, se han combinado la perspectiva transversal, que muestra una foto fija de la situación en el empleo, con un análisis de tipo longitudinal, que da cuenta de la movilidad. El análisis se ha centrado en los ficheros de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística. Los ficheros de flujos son una versión de la EPA trimestral que incluye una variable que permite seguir a los individuos a lo largo de seis trimestres consecutivos. Con estas bases, se seleccionaron los casos comunes entre, por ejemplo, el primer trimestre de 2006 y el primer

trimestre de 2007. A continuación, se fusionaron las bases correspondientes a los cuatro trimestres del mismo año, controlándose así por el tiempo en el que se produce el movimiento. En el estudio que aquí planteamos, recogemos el contraste de las transiciones registradas en dos periodos: 2006-2007 y 2009-2010.

El nivel de desagregación se corresponde con las NUTS-1⁴. Éstas son unidades territoriales creadas por Eurostat a partir de criterios de proximidad geográfica y socioeconómica. Sin embargo, son internamente heterogéneas tanto en materia de empleo, en general, como de integración laboral de los extranjeros, en particular. Esta limitación debe ser tenida en cuenta. Se ha recurrido a las NUTS-1 por ser la mínima unidad de desagregación que permite una muestra suficiente para el estudio de la población extranjera. Entendemos que, a pesar de sus condicionantes, nos puede ayudar a comprender las diferencias y las similitudes existentes en la movilidad laboral de la población extranjera en las diferentes áreas del sistema migratorio español.

5. Algunas claves sobre la situación de la población extranjera desde la perspectiva regional

Para iniciar el análisis, se ha considerado necesario mostrar una panorámica autonómica de la situación del empleo, que se contrastará después en las siete áreas marcadas por las NUTS-1 en España y que servirá de base al estudio de las transiciones laborales. Es por ello por lo que comenzaremos analizando la tasa de empleo.

Extremadura, Andalucía, Asturias y Canarias se muestran, en el primer periodo de 2006, como las comunidades con menor tasa de empleo entre la población española (Tabla 1). Extremadura tiene además, junto con tres territorios de la cornisa cantábrica (Galicia, Cantabria y el País Vasco), la tasa de empleo más baja entre la población extranjera. En el caso del País Vasco, estudios apuntan a que el importante control de los agentes sociales, vinculado al desarrollo del sector secundario, redundaron, en el periodo de bonanza, en un menor índice de economía sumergida y en unas tasas de empleo más bajas entre la población extranjera que en el resto del Estado (Moreno y Fullaondo, 2012).

Por el contrario, la Comunidad de Madrid, La Rioja, Navarra y Cataluña presentan las tasas de empleo más altas para la población española. Navarra mostraba en 2006 el dinamismo de una zona que presentaba una estructura económica compleja y en

⁴ Esta clasificación entró plenamente en vigor en 2003. Dentro de las NUTS, pueden diferenciarse tres niveles. En el caso español, las NUTS-1 se corresponden básicamente con grupos de comunidades autónomas; las NUTS-2, con las propias comunidades autónomas; y las NUTS-3, con las provincias. Véase cuadro explicativo al final del artículo.

pleno auge. Destaca el peso relativo de la industria frente a otros sectores, aunque tampoco podemos menospreciar la importancia del sector agrícola y de la construcción. Madrid y Cataluña cuentan con las dos principales metrópolis del Estado y una estructura donde destaca la importancia de la industria y del sector servicios, en el caso de Barcelona, y un mayor peso del sector servicios, en el caso madrileño.

En Madrid, la mayor competitividad en términos de empleo parece que no afectaba, en el periodo anterior a la crisis, a la población extranjera. Su tasa de empleo es de las mayores del Estado. Asimismo, Murcia, conocida por la importancia de la actividad agrícola como nicho de empleo para población extranjera, destaca como la tercera zona con la tasa de empleo más alta, precedida de La Rioja. Decimos, por tanto, que tres comunidades, además uniprovinciales, con dos modelos productivos dispares, ofrecen las mejores oportunidades para la población extranjera de acuerdo con este indicador.

Con el avance de la crisis, el País Vasco pasa a tener una de las tasas más altas de empleo de la población extranjera. Esto se debe a que la etapa de expansión económica en esta comunidad estuvo caracterizada por un crecimiento económico en términos porcentuales no tan alto como en otras, debido a que los sectores en los que se basó la bonanza económica no tenían gran relevancia. La

construcción es un claro ejemplo. Por ello, las tasas de empleo se han mantenido más estables tanto en el periodo anterior como en el actual de crisis económica. La estructura socioeconómica vasca parece que ha fluctuado menos que otras y que se ha mantenido más estable en estos últimos años (Moreno y Fullaondo, 2012). Asimismo, Madrid consigue mantenerse a la cabeza en las tasas de empleo de la población extranjera, y Navarra pasa a figurar como la comunidad autónoma con una mayor tasa de empleo.

En la cola en esta peculiar clasificación, en 2010 toman fuerza Extremadura y Castilla-La Mancha como las comunidades autónomas con las tasas de empleo más bajas para la población extranjera. Son espacios diversos, caracterizados por un desigual reparto entre sus núcleos poblacionales. Tienen además una escasa densidad de población, relacionada fundamentalmente con la emigración durante el siglo pasado. Destaca también la importancia de núcleos de especialización agraria, frente a la ausencia de un tejido industrial en varias zonas del territorio (Martínez de Lizarrondo, 2008).

La Rioja, Castilla-La Mancha y Madrid eran, en 2006, comunidades autónomas con altas tasas de empleo entre la población extranjera. Además eran los lugares con mayores tasas de actividad para esta población. Las altas tasas de actividad pueden redundar en una mayor facilidad para la

Tabla 1. Tasas de actividad, empleo y paro de la población extranjera y española, por comunidades autónomas. 2006 y 2010 (%)

	Población extranjera						Población española					
	Actividad*		Empleo *		Paro		Actividad*		Empleo*		Paro	
	2006	2010	2006	2010	2006	2010	2006	2010	2006	2010	2006	2010
Andalucía	75,73	80,57	64,36	53,58	15,02	33,26	66,21	70,07	57,44	51,45	13,19	26,43
Aragón	78,59	82,27	69,75	57,10	11,25	30,59	71,35	74,88	67,28	65,65	5,66	12,22
Asturias	80,16	80,05	72,27	57,77	9,840	27,83	64,11	67,58	57,49	56,84	10,25	15,80
Baleares	74,48	78,00	65,18	51,12	12,41	34,47	71,75	75,30	66,35	61,56	7,47	18,16
Canarias	78,74	80,87	68,81	54,92	12,49	31,86	69,24	71,87	61,01	52,52	11,85	26,71
Cantabria	67,84	79,03	60,42	58,23	10,94	26,32	69,37	69,81	64,49	60,45	6,99	13,37
Castilla y León	79,64	84,71	69,94	55,23	12,18	34,72	68,97	71,16	62,74	61,12	8,97	14,00
Castilla-La Mancha	84,40	80,06	73,37	48,17	13,07	39,67	67,93	71,62	61,74	58,20	9,07	18,66
Cataluña	79,73	78,22	67,83	53,89	14,91	31,04	75,52	76,86	71,30	65,33	5,53	14,87
Comunidad Valenciana	78,84	80,01	69,25	52,35	12,15	34,60	71,47	73,05	65,53	58,61	8,27	19,65
Extremadura	74,81	71,28	46,72	47,04	37,56	34,01	65,71	68,21	55,75	52,41	15,09	23,05
Galicia	75,62	77,30	59,80	60,77	20,92	21,30	69,37	71,23	62,67	60,36	9,56	15,12
Comunidad de Madrid	84,61	84,33	78,46	63,70	7,280	24,36	73,67	77,07	69,51	66,31	5,61	13,85
Murcia	81,63	81,94	74,18	53,79	9,120	34,35	67,97	71,74	62,93	57,63	7,37	19,64
Navarra	83,54	86,00	70,68	64,91	15,39	24,52	73,86	73,26	70,03	65,85	5,15	10,07
País Vasco	79,48	78,34	64,06	61,66	19,40	21,30	72,03	72,64	66,99	65,28	6,96	10,07
Rioja, La	83,59	77,89	74,96	51,00	10,32	34,52	73,27	74,00	69,61	65,81	4,94	10,98
Total	79,94	80,66	70,07	55,76	12,33	30,79	70,45	72,95	64,34	59,73	8,62	18,01

* Las tasas de actividad y empleo se refieren a la población de entre 16 y 64 años.

Fuente: Encuesta de Población Activa (primer trimestre de cada año).

integración laboral de la población extranjera, porque se relacionan con altas tasas de empleo. En el momento de pleno desarrollo de la crisis (2010), Madrid mantiene una relevante tasa de actividad entre la población extranjera. Navarra, seguida por Castilla y León, se sitúa a la cabeza del Estado en este indicador. Por el contrario, Extremadura, Galicia y La Rioja muestran las tasas más bajas.

El mapa de las autonomías refleja situaciones marcadamente diferentes si analizamos la cuestión del desempleo. Canarias, Andalucía y Extremadura se muestran, en 2006 y 2010, como uno de los principales focos de concentración del desempleo entre la población nacional. Las tasas referentes a la población extranjera en Extremadura eran también las más altas en 2006. Navarra y dos comunidades de la cornisa cantábrica, País Vasco y Galicia, muestran también tasas muy relevantes en dicho año para este colectivo. Por el contrario, La Rioja, Navarra, Cataluña, Madrid y Aragón se encuentran en 2006 entre los territorios con menores tasas de paro entre la población nacional, que podríamos encuadrar en un desempleo friccional. Murcia, Asturias y La Rioja muestran bajas tasas de desempleo entre la población extranjera en 2006, si bien es Madrid la región con la tasa de paro más baja para este colectivo.

Con el avance de la crisis, en 2010, de nuevo el caso vasco nos sorprende, situándose, junto con Galicia, en una posición de la tabla opuesta a la que tenía en 2006 en cuanto a tasa de desempleo de la población extranjera. Ambos espacios presentan una tasa de paro entre la población extranjera 9,5 puntos inferior a la española. Señalamos, por tanto, que en estos territorios más regulados las consecuencias de las crisis del empleo, al menos en lo que a las tasas de desempleo se refiere, han sido comparativamente menores que en el resto del Estado y que su posición respecto al resto de autonomías ha experimentado un vuelco. Castilla-La Mancha, por su parte, registra un aumento en la tasa de paro, llegando a situarse en 2010 como la comunidad con mayor tasa de paro entre la población extranjera.

Las diferencias persisten si introducimos datos centrados en la calidad de los empleos (Tabla 2). En 2006, las cuatro comunidades con menor peso relativo de los contratos indefinidos entre la población extranjera eran, por este orden, Castilla-La Mancha, la Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía. Todas ellas destacan por el peso del sector agrícola como nicho de empleo para este colectivo. En 2010, las tres últimas mantienen su posición respecto al resto de áreas. Castilla-La Mancha muestra en ese momento, sin embargo, niveles más elevados en lo que a la contratación indefinida de extranjeros se refiere que comunidades como Extremadura, Navarra o el País Vasco. En Andalucía, Extremadura y Canarias, los contratos indefinidos entre los españoles se mantienen en niveles bajos en relación con el resto de áreas, tanto en 2006 como en 2010.

En estos años, Cataluña es la zona que experimenta un mayor aumento de la proporción de contratos indefinidos entre la población extranjera. El diferencial entre 2006 y 2010 en es de 25,7 puntos, y esta comunidad pasa, en el último año analizado, a tener la mayor proporción de personas extranjeras con contrato indefinido. Extremadura, que mostraba la mayor proporción de indefinidos extranjeros en 2006, es la única comunidad autónoma en la que se observa un descenso de dicho indicador respecto a 2010.

Los datos referentes a la cualificación del puesto reflejan una realidad diferente a la del tipo de contrato entre la población extranjera. Navarra, Cantabria, Murcia y Extremadura muestran la menor proporción de personas extranjeras en puestos cualificados en 2006. En el polo opuesto, se encuentran Baleares, Canarias y Asturias, con altos niveles de personas extranjeras en dichos empleos.

Con el avance de la crisis y a pesar de la destrucción de empleos de tipo cualificado en Navarra, esta región altera significativamente su posición respecto al resto de comunidades autónomas, y en 2010, se sitúa como una de las áreas donde la población extranjera se emplea en mayor media en puestos cualificados. Solamente es superada por Baleares. Un vuelco similar experimenta la población extranjera de Extremadura. Por otro lado, Asturias pasa de ser la comunidad autónoma donde una mayor proporción de personas extranjeras se emplea en puestos cualificados en 2006 a una de las áreas con menor porcentaje de personas de este colectivo en dichos puestos en 2010.

El análisis anterior pone de relieve las importantes diferencias existentes en el marco español. Ello nos remite a la necesidad de estudiar la situación de la población extranjera y su movilidad a partir de los marcos regionales. Sin embargo, las limitaciones propias de trabajar con un colectivo específico, como el extranjero, hacen necesaria, para incluir la perspectiva longitudinal, tomar las NUTS-1 como unidades de análisis, pues evitaremos así problemas muestrales. Como se ha comentado, partiremos de la clasificación realizada por Eurostat, que divide a España en siete áreas, para estudiar las transiciones de las personas extranjeras en los marcos regionales. Es por ello por lo que mostramos a continuación un análisis descriptivo referente a las tasas de actividad, de desempleo y de empleo, así como referencias a la cualificación y al tipo de contrato de la población extranjera y española en dichas regiones (Tabla 3).

Respecto a la tasa de empleo, se observan dos tendencias. La zona de Madrid es la que presenta la más alta tasa de empleo de la población extranjera. Las cifras más altas de la población española aparecen en la misma área. Sin embargo, no existe una tendencia que se mantenga en el tiempo respecto a los peores datos en la población extranjera. En 2006, era la zona Noroeste (Galicia, Asturias y Cantabria) la que mostraba la tasa más baja, mientras que en 2010 es la zona Centro

Tabla 2. Distribución de las personas extranjeras y españolas según el tipo de contrato (población asalariada) y la cualificación del puesto de trabajo, por comunidades autónomas. 2006 y 2010 (%)

	Tipo de contrato								Cualificación del puesto							
	2006				2010				2006				2010			
	Población extranjera		Población española		Población extranjera		Población española		Población extranjera		Población española		Población extranjera		Población española	
	Indefinido	Temporal	Indefinido	Temporal	Indefinido	Temporal	Indefinido	Temporal	Cualificado	No cualificado	Cualificado	No cualificado	Cualificado	No cualificado	Cualificado	No cualificado
Andalucía	30,3	69,7	57,0	43,0	42,1	57,9	66,9	33,1	56,7	43,3	82,1	17,9	57,3	42,7	84,1	15,9
Aragón	39,5	60,5	77,0	23,0	58,0	42,0	82,4	17,6	57,7	42,3	90,5	9,5	62,6	37,4	91,3	8,7
Asturias	52,7	47,3	70,1	29,9	59,4	40,6	80,0	20,0	74,9	25,1*	88,8	11,2	58,0	42,0	88,7	11,3
Baleares	47,7	52,3	73,7	26,3	60,8	39,2	80,5	19,5	72,3	27,7	89,4	10,6	77,0	23,0	89,6	10,4
Canarias	46,6	53,4	63,6	36,4	53,1	46,9	73,7	26,3	72,5	27,5	82,4	17,6	70,5	29,5	84,6	15,4
Cantabria	34,7*	65,3	71,7	28,3	47,6	52,4	81,5	18,5	48,8	51,2	89,2	10,8	69,4	30,6	91,9	8,1
Castilla-León	39,8	60,2	72,9	27,1	60,1	39,9	81,2	18,8	60,8	39,2	88,4	11,6	64,4	35,6	90,0	10,0
Castilla-La Mancha	28,7	71,3	70,3	29,7	51,5	48,5	77,8	22,2	58,9	41,1	87,6	12,4	63,4	36,6	88,0	12,0
Cataluña	46,7	53,3	79,7	20,3	72,4	27,6	85,3	14,7	70,5	29,5	91,4	8,6	68,8	31,2	92,3	7,7
Comunidad Valenciana	29,6	70,4	70,0	30,0	47,9	52,1	78,6	21,4	62,6	37,4	87,0	13,0	66,1	33,9	88,1	11,9
Extremadura	56,7*	43,3*	58,6	41,4	48,5*	51,5*	68,4	31,6	53,1*	46,9*	82,6	17,4	73,1	26,9*	83,7	16,3
Galicia	34,8	65,2	68,3	31,7	56,2	43,8	76,9	23,1	71,9	28,1	89,7	10,3	69,9	30,1	90,6	9,4
Comunidad de Madrid	49,4	50,6	76,9	23,1	67,0	33,0	85,1	14,9	59,3	40,7	91,7	8,3	63,2	36,8	91,3	8,7
Murcia	30,0	70,0	66,3	33,7	41,9	58,1	76,0	24,0	48,8	51,2	86,5	13,5	41,4	58,6	87,9	12,1
Navarra	45,9	54,1	74,6	25,4	50,7	49,3	81,4	18,6	46,8	53,2	91,9	8,1	76,0	24,0	93,8	6,2
País Vasco	38,9	61,1	74,4	25,6	50,7	49,3	80,5	19,5	59,3	40,7	90,3	9,7	71,3	28,7	91,2	8,8
Rioja, La	41,6	58,4	78,7	21,3	59,3	40,7	84,8	15,2	66,8	33,2	91,0	9,0	59,5	40,5	92,8	7,2

* Insuficiencia de la muestra (inferior a 5.000 individuos).

Fuente: Encuesta de Población Activa (primer trimestre de cada año).

(Castilla-La Mancha, Castilla León y Extremadura). Estos datos serán matizados posteriormente en el análisis de transiciones, en el que las diferencias en la movilidad se relacionarán con la situación en los territorios. Sin embargo, cabe señalar aquí el importante cambio experimentado en la región Noroeste, área que pasa a situarse entre las mejor posicionadas en lo que a las tasas de empleo de la población extranjera se refiere en 2010, seguida de la zona Nordeste. En el caso de la población española, se observa un mantenimiento de las tasas de empleo más bajas en la zona Sur. Las diferencias regionales en las tasas de empleo se encuentran vinculadas a las diferencias en las tasas de actividad y paro.

En consonancia con las altas tasas de empleo, en Madrid se recoge la mayor tasa de actividad de la población extranjera a lo largo de los dos periodos analizados. Las cifras más bajas se encuentran, en cambio, en la zona Noroeste. En esta área, se ha producido la menor reducción de las tasas de

empleo de la población extranjera, y las tasas de actividad han crecido significativamente. Al final del periodo analizado, la zona Nordeste muestra tasas de actividad de la población extranjera similares a las de la zona Centro. Es en Madrid y en la zona Este donde encontramos una muy relevante tasa de actividad de la población española.

Las tasas más bajas de desempleo para la población extranjera se observaban en Madrid en 2006. En el último año analizado, la zona Noroeste muestra mejores datos que Madrid, pero esta última mantiene su buena posición respecto a otras regiones. En 2010, los mejores datos de desempleo entre la población española se registran también en Madrid y en la zona Nordeste. Por otro lado, el Sur y la zona Centro destacan por sus importantes niveles de desempleo entre la población extranjera en 2010.

Las diferencias regionales obedecen a diversas causas. Entre ellas, cabe destacar la calidad de

los empleos en los que se inserta la población extranjera, que tienen diferente grado de sensibilidad a la crisis económica: en algunas regiones, el carácter complementario del empleo de los inmigrantes es mucho más marcado que en otras, donde los inmigrantes se insertan en mayor medida en puestos con buenas condiciones laborales.

Tabla 3. Tasas de actividad, empleo y paro de la población extranjera y española, por unidades NUTS-1, 2006 y 2010 (%)

	Indicador*	Población extranjera		Población española	
		2006	2010	2006	2010
Noroeste	Tasa de desempleo	16,52	23,86	9,38	15,05
	Tasa de actividad	75,25	78,29	68,07	70,15
	Tasa de empleo	62,82	59,57	61,63	59,51
Nordeste	Tasa de desempleo	14,37	27,12	6,22	10,76
	Tasa de actividad	80,41	81,20	72,17	73,45
	Tasa de empleo	68,85	59,18	67,65	65,50
Comunidad de Madrid	Tasa de desempleo	7,28	24,36	5,61	13,85
	Tasa de actividad	84,61	84,33	73,67	77,07
	Tasa de empleo	78,46	63,70	69,51	66,31
Centro	Tasa de desempleo	14,67	37,28	10,20	17,43
	Tasa de actividad	81,68	81,18	67,95	70,72
	Tasa de empleo	69,70	50,83	60,98	58,31
Este	Tasa de desempleo	13,67	32,82	6,66	16,85
	Tasa de actividad	78,87	78,91	73,72	75,32
	Tasa de empleo	68,08	52,99	68,78	62,54
Sur	Tasa de desempleo	13,37	33,68	12,53	25,41
	Tasa de actividad	76,96	80,54	66,45	70,21
	Tasa de empleo	66,66	53,28	58,09	52,28
Canarias	Tasa de desempleo	12,49	31,86	11,85	26,71
	Tasa de actividad	78,74	80,87	69,24	71,87
	Tasa de empleo	68,81	54,92	61,01	52,52

* Las tasas de actividad y empleo se refieren a la población de entre 16 y 64 años.

Fuente: Encuesta de Población Activa (primer trimestre de cada año).

Las proporciones de ocupaciones elementales presentan diferencias regionales relacionadas con la estructura del empleo y la especialización económica de las comunidades autónomas (Tabla 4). Es la zona Sur la que presenta una mayor proporción de personas extranjeras empleadas en puestos no cualificados. En el caso de la población española, la proporción de no cualificados es también muy relevante en esta área.

La zona de Madrid, donde la oferta de estos puestos es mayor, pero también la competencia por ellos,

es, junto con la Nordeste, el área con los datos más altos de población española en puestos cualificados en 2010. Es precisamente en esta última área donde aparece el mayor diferencial en la proporción de extranjeros en empleos cualificados entre 2006 y 2010, periodo en el que se produce un aumento de 10,3 puntos.

Por otro lado, Canarias destaca por la presencia de población extranjera empleada en puestos cualificados, lo que debe relacionarse con la importancia numérica de la población extranjera comunitaria insertada en el segmento primario del mercado laboral. Esto deriva asimismo, en que, a lo largo del periodo analizado, ésta sea la zona que presenta el menor diferencial en la inserción en puestos cualificados entre extranjeros y españoles.

Las proporciones de trabajadores con contrato temporal en las diferentes zonas son muy desiguales. Los datos más bajos se encuentran, tanto para la población española como para la extranjera, en Madrid. La diferencia entre las cifras registradas en esta zona y las recogidas a escala estatal para la población extranjera era de 8,3 puntos en 2006 y de 9 en 2010. En este último año, la proporción más alta se concentra en la zona Sur.

Se constata asimismo un aumento generalizado de la proporción de personas extranjeras con contrato indefinido. El mayor aumento aparece en las zonas Este y Centro (21,5 y 20,4 puntos, respectivamente). Es en Canarias donde se registra un menor cambio en la situación en estos términos. Esto se debe fundamentalmente a que los contratos temporales, con costes más bajos de despido, han sido los primeros en desaparecer en un contexto de destrucción de empleo como el correspondiente al del periodo analizado.

6. La dirección de los cambios laborales a través del análisis de transiciones

Desgranaremos en este apartado el impacto de la crisis en la movilidad laboral de la población extranjera. Se recurre así al estudio de la movilidad descendente. Tomamos como núcleo del análisis las transiciones desde la ocupación al desempleo, desde el empleo estable a la contratación temporal y desde las ocupaciones cualificadas a las no cualificadas.

Comenzaremos estudiando la evolución de las personas que se encontraban ocupadas (Tabla 5). Se evidencian, en todas las áreas analizadas, datos negativos en la comparación de las cifras correspondientes al mantenimiento en la ocupación de la población extranjera entre los periodos 2006-2007 y 2009-2010. Es decir, con independencia del área de interés, en 2009-2010 es menor la proporción de personas que consiguen mantenerse en la ocupación. Aun es más, en el caso de la transición al paro la tendencia es igualmente

Tabla 4. Distribución de las personas extranjeras y españolas según el tipo de contrato (población asalariada) y la cualificación del puesto de trabajo, por unidades NUTS-1. 2006 y 2010 (%)

	Nacionalidad	2006		2010		2006		2010	
		Cualificados	No cualificados	Cualificados	No cualificados	Indefinido	Temporal	Indefinido	Temporal
Noroeste	Española	89,4	10,6	90,3	9,7	69,2	30,8	78,2	21,8
	Extranjera	68,6	31,4	67,0	33,0	39,7	60,3	55,3	44,7
	Total	88,6	11,4	89,0	11,0	68,0	32,0	76,8	23,2
Nordeste	Española	90,6	9,4	91,7	8,3	75,4	24,6	81,4	18,6
	Extranjera	57,4	42,6	67,7	32,3	40,8	59,2	54,3	45,7
	Total	88,0	12,0	89,3	10,7	72,2	27,8	78,5	21,5
Comunidad de Madrid	Española	91,7	8,3	91,3	8,7	76,9	23,1	85,1	14,9
	Extranjera	59,3	40,7	63,2	36,8	49,4	50,6	67,0	33,0
	Total	85,8	14,2	85,7	14,3	71,4	28,6	81,3	18,7
Centro	Española	87,0	13,0	88,1	11,9	69,3	30,7	77,7	22,3
	Extranjera	59,3	40,7	64,5	35,5	34,5	65,5	54,9	45,1
	Total	85,2	14,8	86,3	13,7	66,6	33,4	75,7	24,3
Este	Española	89,7	10,3	90,7	9,3	75,8	24,2	82,6	17,4
	Extranjera	67,7	32,3	68,6	31,4	40,4	59,6	61,9	38,1
	Total	86,3	13,7	86,8	13,2	69,8	30,2	78,7	21,3
Sur	Española	82,8	17,2	84,7	15,3	58,5	41,5	68,2	31,8
	Extranjera	54,6	45,4	53,0	47,0	30,5	69,5	42,1	57,9
	Total	80,2	19,8	80,8	19,2	55,6	44,4	64,8	35,2
Canarias	Española	82,4	17,6	84,6	15,4	63,6	36,4	73,7	26,3
	Extranjera	72,5	27,5	70,5	29,5	46,6	53,4	53,1	46,9
	Total	80,9	19,1	82,1	17,9	61,0	39,0	70,1	29,9

Fuente: Encuesta de Población Activa (primer trimestre de cada año).

pesimista. Es decir, en todas las regiones son más las personas extranjeras que pierden su empleo.

Las cifras son especialmente preocupantes para la población extranjera en la zona Sur, donde desciende en 12,6 puntos el porcentaje de personas que continúan ocupadas y aumenta en 14 puntos el de las que pasan al paro. Se trata del mayor descenso para la población extranjera entre todos los territorios analizados y coloca a esta zona en la peor situación en lo que al mantenimiento en la ocupación de la población extranjera se refiere en 2009-2010. Asimismo, los datos de la zona Este referentes al mantenimiento en la ocupación de la población extranjera muestran igualmente una fuerte tendencia a la baja (8,4 puntos diferenciales).

Los resultados son menos pesimistas en la zona Noroeste. El descenso en la continuación en el empleo es de 1 punto. Esto se combina además con un crecimiento del porcentaje de personas extranjeras que pierden el empleo que podemos catalogar como bajo (2,4 puntos). La tendencia en la zona Noroeste ha sido comparativamente mejor que la de otras áreas. Esto redundará en la ya mencionada importante mejora en las tasas de empleo. Si ésta

era la zona con las tasas de empleo más bajas para la población extranjera en 2006, en el último periodo analizado se encuentra entre las zonas con mejores resultados. El análisis de transiciones nos muestra que, con la crisis, se han anulado las complicaciones para la inserción laboral de la población extranjera en términos comparativos con el resto de áreas. Es decir, si la crisis del empleo ha afectado sin duda a la población extranjera en esta zona, el impacto ha sido menor que en otras áreas.

El descenso en el mantenimiento del empleo es también reducido en términos comparativos en la zona Centro (2,3 puntos). Sin embargo, aumentan en 7,5 puntos las transiciones al desempleo. Esta región es, en 2010, la que muestra unas tasas de desempleo mayores y unas tasas de empleo menores para la población extranjera entre todas las áreas analizadas. Es decir, la menor reducción en el mantenimiento en el empleo no ha podido traducirse en la zona Centro —que engloba áreas como Castilla-León, Castilla-La Mancha y Extremadura, con núcleos de fuerte especialización agraria, y caracterizadas por su dispersión poblacional— en unos datos positivos en términos de relación con el empleo de la población extranjera.

Asimismo, en el periodo previo a la crisis Madrid combinaba la tasa más elevada de mantenimiento del empleo entre la población extranjera con un reducido flujo al desempleo. La buena posición en cuanto a la ocupación se mantiene en el periodo 2009-2010. Esta comunidad autónoma solamente se ve superada por la zona Nordeste en el mantenimiento en la ocupación de la población extranjera. Asimismo, los datos referentes a la movilidad hacia el desempleo se encuentran 3,7 puntos por debajo de los del Estado en 2009-2010. Esto queda reflejado en las altas tasas de empleo y las bajas tasas de desempleo, tanto en 2006 como en 2010, para la población extranjera.

En 2009-2010, en la zona Nordeste se constatan los mejores datos referentes al mantenimiento en la ocupación y a la pérdida de empleo entre la población extranjera. Aquí se encuentran comunidades autónomas como el País Vasco, de la que hemos señalado que su estructura más regulada y con menor peso de sectores en los que se ha centrado la crisis la han convertido en una especie de superviviente, y Navarra, que presentaba las tasas más altas de empleo de la población extranjera en 2010.

Analizamos a continuación los flujos en función del tipo de contrato (Tabla 6). La zona Noroeste muestra claramente una mejor posición para la población extranjera. En esta área, se ha producido un aumento de 27,9 puntos en la continuación en un contrato indefinido y, en consecuencia, ha bajado la movilidad hacia contratos de tipo temporal. En el primer año analizado, ésta era la región donde se registraba una mayor proporción de personas extranjeras transitando hacia la temporalidad. Con los importantes cambios y las diferencias en los mercados de trabajo locales, el panorama se ha visto alterado en 2009-2010. Esta zona presenta

en dicho momento uno de los mayores porcentajes de mantenimiento en contratos indefinidos de la población extranjera, sólo superada por Madrid.

Destaca también el caso madrileño por el fuerte aumento (de 13 puntos) del porcentaje de personas extranjeras que continúan en un contrato indefinido y la disminución en la transición a la temporalidad. Podemos decir entonces que las ventajas constatadas en la zona Noroeste y Madrid en términos de relación con la actividad, leídas a partir de su mejor posición respecto a otras áreas en las tasas de empleo y desempleo en 2010, se han visto reforzadas por un importante mantenimiento en los contratos indefinidos de la población extranjera. La tendencia se observa entonces no sólo en términos de cantidad del empleo, sino también de calidad medida a partir de la estabilidad contractual. Madrid es además en 2010, y según los datos analizados a partir de la EPA transversal, el territorio NUTS-1 con un mayor peso de los contratos indefinidos entre la población extranjera. El análisis de transiciones apunta entonces al reforzamiento de esta tendencia. La zona Noroeste se encuentra también en 2010 entre las tres áreas con una mayor proporción de personas extranjeras contratadas en modalidad de indefinido.

La zona Centro mostraba en 2006-2007 un importante flujo de personas extranjeras transitando hacia la temporalidad. El 32,9 % de quienes tenían un contrato indefinido realizaron esta transición negativa en dicho año. En 2009-2010, el flujo se ha visto sensiblemente reducido, situándose en el 10,9 %. Cabe señalar que en esta zona se ha producido asimismo un amplio aumento de la proporción de personas extranjeras empleadas en puestos indefinidos entre 2006 y 2010. Si recordamos el análisis previo, la situación difiere, sin embargo, de los casos anteriores en las posibilidades

Tabla 5. Transiciones desde la ocupación a otras relaciones con el empleo, por unidades NUTS-1, entre la población de 16 a 64 años. 2006-2007 y 2009-2010 (%)

	Nacionalidad	2006-2007			2009-2010		
		Ocupados	Parados	Inactivos	Ocupados	Parados	Inactivos
Noroeste	Española	91,3	2,6	6,1	89,7	4,9	5,4
	Extranjera	84,5	9,8	5,7	83,5	12,2	4,3
Nordeste	Española	92,6	2,0	5,4	91,5	3,6	4,9
	Extranjera	89,5	5,6	4,9	85,3	9,5	5,3
Comunidad de Madrid	Española	92,6	2,3	5,1	89,9	5,8	4,4
	Extranjera	90,4	4,3	5,3	84,3	11,8	3,9
Centro	Española	91,6	2,6	5,8	87,7	6,5	5,8
	Extranjera	82,5	7,7	9,7	80,2	15,3	4,6
Este	Española	91,0	2,6	6,4	88,6	6,0	5,4
	Extranjera	88,1	5,8	6,1	79,7	14,6	5,7
Sur	Española	88,5	4,4	7,0	84,6	9,3	6,1
	Extranjera	87,9	4,7	7,4	75,3	18,6	6,1
Canarias	Española	89,1	3,7	7,2	85,2	9,6	5,3
	Extranjera	87,1	4,6	8,4	79,6	16,8	3,6

Fuente: Encuesta de Población Activa (flujos).

de empleo, pues en 2010 ésta es la zona con la tasa de desempleo más alta y la tasa de desempleo más baja.

En el lado contrario, en Canarias la población extranjera tenía unas mejores perspectivas en 2006-2007, ya que permanecía en sus contratos indefinidos en mayor proporción que en el resto de áreas. Sin embargo, el flujo a la temporalidad se ha reducido en menor medida que en otras áreas. Es por ello por lo que en 2009-2010, con el avance de la crisis, Canarias ha perdido su posición de ventaja. Es en la zona Sur donde más complicado resulta en 2009-2010 mantener un contrato indefinido para la población extranjera.

Si nos centramos ahora en las personas que tenían un contrato de tipo cualificado, observamos que una mayor proporción de personas extranjeras que de nacionales transita a las ocupaciones elementales

(Tabla 7). Esta tendencia se observa en los dos periodos analizados y en todas las áreas. Sin embargo, vemos también cómo la crisis ha supuesto una igualación en este indicador: las diferencias entre los dos colectivos se han visto reducidas en todos los territorios, a excepción de la zona Noroeste.

Las crecientes dificultades para el mantenimiento en puestos cualificados de la población extranjera en la zona Noroeste se ven reforzadas por la transición inversa, pues es el área donde más baja la proporción de personas extranjeras que transita de puestos no cualificados a cualificados. En el resto de áreas, la crisis ha supuesto una reducción del flujo hacia las ocupaciones elementales. Madrid es la región donde se produce el mayor descenso (6,8 puntos), lo cual supone un cambio importante, ya que antes de la crisis era la zona donde con más facilidad la población extranjera perdía su empleo cualificado.

Tabla 6. Transiciones desde la modalidad de contrato indefinido entre la población de 16 años o más, por unidades NUTS-1. 2006-2007 y 2009-2010 (%)

	Nacionalidad	2006-2007		2009-2010	
		Indefinido	Temporal	Indefinido	Temporal
Noroeste	Española	93,6	6,4	96,6	3,4
	Extranjera	65,9	34,1	93,8	6,2
Nordeste	Española	95,4	4,6	96,9	3,1
	Extranjera	79,9	20,1	87,3	12,7
Comunidad de Madrid	Española	94,6	5,4	97,0	3,0
	Extranjera	81,3	18,7	94,3	5,7
Centro	Española	93,5	6,5	95,8	4,2
	Extranjera	67,1	32,9	89,1	10,9
Este	Española	93,7	6,3	96,2	3,8
	Extranjera	81,8	18,2	90,5	9,5
Sur	Española	91,4	8,6	96,0	4,0
	Extranjera	79,3	20,7	87,1	12,9
Canarias	Española	91,7	8,3	96,4	3,6
	Extranjera	85,3	14,7	89,9	10,1

Fuente: Encuesta de Población Activa (flujos).

Tabla 7. Transiciones desde empleos cualificados entre la población de 16 años o más, por unidades NUTS-1. 2006-2007 y 2009-2010 (%)

	Nacionalidad	2006-2007		2009-2010	
		Cualificados	No cualificados	Cualificados	No cualificados
Noroeste	Española	97,4	2,6	98,3	1,7
	Extranjera	96,4	3,6	93,6	6,4
Nordeste	Española	98,2	1,8	98,7	1,3
	Extranjera	92,1	7,9	93,6	6,4
Comunidad de Madrid	Española	97,9	2,1	98,8	1,2
	Extranjera	89,8	10,2	96,6	3,4
Centro	Española	96,9	3,1	98,4	1,6
	Extranjera	90,8	9,2	95,6	4,4
Este	Española	97,8	2,2	98,8	1,2
	Extranjera	92,4	7,6	95,4	4,6
Sur	Española	96,6	3,4	98,0	2,0
	Extranjera	91,2	8,8	94,4	5,6
Canarias	Española	97,4	2,6	98,6	1,4
	Extranjera	94,1	5,9	97,5	2,5

Fuente: Encuesta de Población Activa (flujos).

7. Una visión de conjunto de los itinerarios

Como se ha comentado en el análisis pormenorizado de los datos, las cifras constatan diferencias en la gravedad de las situaciones. Son dispares tanto los puntos de partida como los de destino en las regiones. Sin embargo, el análisis sintético que se muestra a continuación refleja una tendencia común en todas las áreas (Cuadro 1). Lo que podían ser considerados como diferentes modelos de integración recogen tendencias similares cuando se analizan los datos de transiciones negativas. Por un lado, la población extranjera se encontraba en una situación de clara desventaja comparativa con la población nacional en los flujos de pérdida de empleo de calidad antes de la crisis y lo sigue estando al final del periodo analizado. Por otro lado, como se observa en los datos de evolución, la crisis ha supuesto que se mitigue el empeoramiento en estos términos de la población extranjera en todas las áreas, menos en la Noroeste, para la transición desde la cualificación. Entre 2006-2007 y 2009-2010, en prácticamente todos los territorios se ha reducido la proporción de personas extranjeras que transitan del empleo estable a la temporalidad y de un puesto cualificado a uno elemental. Ello, sumado a cambios paralelos en la población nacional, redundan en que la situación de los dos colectivos se equipare. El análisis de las transiciones negativas muestra que se ha producido una igualación entre población extranjera y española en todas las áreas analizadas en relación con la movilidad en la calidad del empleo, con la excepción de la zona Noroeste en términos de cualificación, y de Canarias en términos de estabilidad contractual.

La zona Noroeste supone un punto y aparte en términos de cualificación: de presentar el dato más bajo para la población extranjera en la transición negativa (la de la cualificación a la no cualificación) en el periodo 2006-2007, ha pasado a reflejar el dato más alto. Se rompe entonces la tendencia general a la convergencia con la población nacional y a la disminución de este movimiento. En Canarias, aumenta el diferencial entre extranjeros y españoles en el flujo del empleo estable al temporal. Sin embargo, el aumento es tan bajo que prácticamente se puede hablar de mantenimiento de las diferencias.

La reducción de las transiciones negativas en términos de calidad del empleo debe ser matizada con los datos de pérdida de empleo. De nuevo, observamos aquí un patrón común en todo el Estado, con diferencias en la gravedad de las situaciones: aumentan las transiciones al desempleo de la población extranjera en todas las áreas, a la par las diferencias con los nacionales. Es decir, se ahonda en la situación de desventaja respecto a la pérdida de empleo, pero se produce una tendencia a la igualación en términos de pérdida de calidad del empleo. Podemos señalar entonces que la población extranjera se revela, en todas las áreas, como el engranaje sensible del sistema. Tanto es así que todos los mercados de trabajo analizados 'se

deshacen' de extranjeros con mayor facilidad que de españoles. Sin embargo, los que aguantan no empeoran su situación o, por lo menos, empeoran menos que en el periodo previo a la crisis.

Algunas matizaciones cabe hacer sobre estos indicadores negativos si comparamos la posición relativa de las áreas en los años 2006-2007 y 2009-2010 (primera fila del Cuadro 1). Madrid empeora en los flujos hacia el paro de la población extranjera; sin embargo, mejora en las transiciones de pérdida de calidad en el empleo en dicho colectivo. Canarias y el Sur muestran también una peor situación relativa en 2009-2010 en cuanto a la pérdida de empleo de extranjeros.

Comparados con los de otras áreas, los flujos al desempleo entre la población extranjera del Noroeste, el Este y el Nordeste son mejores en 2009-2010 que en 2006-2007. Encontramos, sin embargo, un empeoramiento de su posición en el *ranking* en relación con la pérdida de empleo cualificado de inmigrantes. En el Nordeste y el Este, se registra también una peor posición en 2009-2010 en cuanto a los flujos a la temporalidad de este colectivo. Por otro lado, la zona Centro, muestra, en 2006 y 2009, una mejor situación respecto a otras NUTS en todos los indicadores analizados para la población extranjera.

8. Conclusiones

A lo largo de estas páginas, hemos tratado de establecer las especificidades de la situación laboral de la población extranjera en los diferentes marcos regionales en España. Más allá de este panorama general, se hace necesario mostrar la complejidad de los diferentes casos analizados. Madrid partía ya de una buena situación si contextualizamos sus tasas de empleo y desempleo de población extranjera en el marco estatal. El análisis de flujos constata su peor posición en la comparativa interregional referente a las transiciones hacia el paro de la población extranjera con el avance de la crisis. Sin embargo, es apreciable también que una menor proporción de personas extranjeras protagoniza una movilidad laboral descendente en términos de calidad del empleo. Ello se traduce aquí en una peor posición en 2009-2010 en la comparativa con otras NUTS en los indicadores de pérdida de calidad del empleo de este colectivo. Madrid es una zona de una alta competencia laboral, pero también —y a pesar de la crisis— de un alto dinamismo comparativo, que se combina además con una importante presencia de personas extranjeras en puestos indefinidos, por lo que entendemos que el potencial de integración del mercado de trabajo en esta área puede ser positivo, o menos malo, que en otras áreas en el contexto analizado.

En 2009-2010, en Canarias y el Sur se constata una peor posición frente a otras NUTS en cuanto a la pérdida de empleo de la población extranjera respecto a 2006-2007. A diferencia de

Cuadro 1. Transiciones laborales en negativo entre 2006-2007 y 2009-2010, por unidades NUTS-1

		Calidad del empleo		Relación con la actividad	
		De estable a temporal	De cualificado a no cualificado	De ocupado a parado	
Posición en relación con el resto de NUTS-1*	Noroeste				
	Nordeste				
	Comunidad de Madrid				
	Centro				
	Este				
	Sur				
	Canarias				
Diferencia entre nacionales y extranjeros**	Noroeste				
	Nordeste				
	Comunidad de Madrid				
	Centro				
	Este				
	Sur				
	Canarias				
Evolución temporal extranjeros***	Noroeste				
	Nordeste				
	Comunidad de Madrid				
	Centro				
	Este				
	Sur				
	Canarias				

* Gris oscuro: empeora su posición (baja posiciones) en el *ranking* que ordena las NUTS según las personas extranjeras que realizan la transición negativa (de menor a mayor). Gris claro: mejora su posición (sube posiciones) en el *ranking* que ordena las NUTS según las personas extranjeras que realizan la transición negativa (de menor a mayor). Blanco: mantiene su posición.

** Columna 1: Gris oscuro: la población extranjera transita más que la nacional. Gris claro: la población extranjera transita menos que la nacional.

Columna 2: Gris oscuro: aumento del diferencial entre el porcentaje de población española y el de población extranjera que realiza esta transición. Gris claro: reducción del diferencial entre el porcentaje de población española y el de población extranjera que realiza esta transición.

*** Gris oscuro: aumento del porcentaje de población extranjera que realiza esta transición. Verde: reducción del porcentaje de población extranjera que realiza esta transición.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

Madrid, aparece también aquí una peor posición en la comparativa interregional en los flujos de inmigrantes desde el empleo estable a la temporalidad. Cabe señalar que la zona Sur, en 2010, muestra elevadas tasas de desempleo entre la población extranjera, que se combinan con unos altos niveles de población extranjera en puestos no cualificados y temporales. Su peor posición en lo que se refiere a estas transiciones redonda entonces en una posición global desfavorable en la zona Sur.

En comparación con otras NUTS, la posición del Noroeste en cuanto a las posibilidades de perder el empleo y de transitar a la temporalidad de la población extranjera mejora en 2009-2010. Se constata además una mejor posición en lo que se refiere a la recuperación del empleo con el avance de la crisis. Tanto es así que este área se sitúa en

2010 como la zona con menor tasa de desempleo entre la población extranjera. De la misma manera, el Este y el Nordeste mejoran también su posición en la comparativa interregional en el indicador vinculado a la pérdida de empleo de este colectivo. Sin embargo, se registra aquí una peor posición en los flujos a la temporalidad y a la recuperación de empleo.

La zona Centro muestra, con el avance de la crisis, una mejor posición en todos los indicadores analizados. Sin embargo, registra las menores tasas de empleo y de desempleo en 2010, además de niveles de contratos indefinidos inferiores a los del Estado. Los avances en la comparativa interregional de flujos no han podido traducirse aquí en unas mejores posibilidades de empleo.

Reconociendo estas diferencias, debemos constatar también ciertas tendencias comunes en el conjunto de la población extranjera del Estado:

- En primer lugar, cuando tratamos de ver qué población —la extranjera o la española— tiene una mayor proporción de sus nacionales en transiciones negativas, se observa una tendencia homogénea en el conjunto de los territorios analizados. La crisis ha mantenido la tendencia hacia un mayor peso de la población extranjera entre las personas afectadas por la pérdida de empleo, y las transiciones de la cualificación a la no cualificación y de la estabilidad a la temporalidad.
- En segundo lugar, podemos destacar que, si bien partiendo de situaciones diversas, los indicadores muestran una evolución temporal o línea común en prácticamente todas las NUTS. Así, se reduce la proporción de extranjeros que transitan desde el contrato indefinido a la temporalidad y desde la cualificación a la no cualificación; y por otro lado, aumenta el flujo de personas extranjeras que pierden el empleo.
- En tercer lugar, se observa también una tendencia generalizada a la reducción de diferencias entre extranjeros y españoles en la movilidad en términos de transiciones negativas vinculadas a la calidad del empleo, es decir, de la estabilidad a la temporalidad y de la no cualificación a la cualificación, salvo en la zona Noroeste para esta última, y en Canarias para la movilidad desde el contrato indefinido, zonas donde las diferencias entre extranjeros y españoles aumentan. Es reseñable que en Canarias el aumento del diferencial es tan bajo que prácticamente se puede hablar de mantenimiento de la situación. La contrapartida de estos datos viene reflejada en el aumento generalizado de las transiciones al desempleo de la población extranjera en todas las áreas, que se suma al aumento de las diferencias con los nacionales en este indicador. La población extranjera perdía ya su empleo con mayor facilidad que la población española antes de la crisis. En 2009-2010, lo hace en mayor medida.

- IZQUIERDO, A.; y LEÓN, S. (2008): “La inmigración hacia dentro: argumentos sobre la necesidad de coordinación de las políticas de inmigración en un Estado multinivel”, *Política y Sociedad*, vol. 45, nº 1, págs. 11-39.
- LAPARRA, M. (2008): “La dinámica de la integración social de los inmigrantes y su impacto en la sociedad de acogida. La perspectiva desde Navarra”, *Política y Sociedad*, vol. 45, nº 1, págs. 167-186.
- MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. (2008): “Perspectiva comparada de las políticas de integración social para inmigrantes en las CCAA. Periodo 2000-2005” (tesis doctoral), Departamento de Trabajo Social, Universidad Pública de Navarra.
- MORENO, G.; FULLAONDO, A. (2012): “¿Cómo hacer frente a los retos del bienestar en el siglo XXI? El modelo migratorio vasco como posible avanzada de futuro” (ponencia), XV Simposio Europeo de Trabajo Social, Pamplona.
- PUMARES, P. (2003): “La inmigración en España: perspectivas desde el territorio”, en AUBARELL, G. (dir.), *Perspectivas de la inmigración en España: una aproximación desde el territorio*, Barcelona, Icaria, págs. 177-204.
- ZUGASTI, N. (2014): “Incidencia de la crisis en el empleo extranjero. Evidencias a partir de las transiciones laborales de trabajadores indefinidos”, *Papers. Revista de Sociología*, vol. 99, nº 2, págs. 285-306.
- (2013a): “Cambios en la relación con la actividad laboral de la población extranjera en tiempos de crisis. Una lectura en términos de integración”, *Documentación Social*, nº 170, págs. 161-189.
- (2013b): *Transiciones laborales de la población inmigrante en época de crisis. Entre la integración y la exclusión en el mercado de trabajo*, Madrid, Fundación Foessa.

Anexo. Correspondencia entre la nomenclatura de las unidades territoriales estadísticas (NUTS) de la Unión Europea y la división administrativa española

NUTS-1	NUTS-2	NUTS-3
Noroeste	Galicia	La Coruña
		Lugo
		Orense
		Pontevedra
Noroeste	Principado de Asturias	Asturias
	Cantabria	Cantabria
Nordeste	País Vasco	Álava
		Guipúzcoa
		Vizcaya
	Navarra	Navarra
	La Rioja	La Rioja
	Aragón	Huesca
		Teruel
Zaragoza		
Comunidad de Madrid	Comunidad de Madrid	Madrid
Centro	Castilla y León	Ávila
		Burgos
		León
		Palencia
		Salamanca
		Segovia
		Soria
		Valladolid
		Zamora
	Castilla-La Mancha	Albacete
		Ciudad Real
		Cuenca
		Guadalajara
	Extremadura	Badajoz
		Cáceres
Este	Cataluña	Barcelona
		Gerona
		Lérida
		Tarragona
	Comunidad Valenciana	Alicante
		Castellón
	Valencia	
Islas Baleares	Islas Baleares	
Sur	Andalucía	Almería
		Cádiz
		Córdoba
		Granada
		Huelva
		Jaén
		Málaga
	Sevilla	
	Región de Murcia	Murcia
	Ceuta	Ceuta
Melilla	Melilla	
Canarias	Canarias	Las Palmas
		Santa Cruz de Tenerife